Numero:1 Año:0 *Mandamea Diabolicae Custodiam Xaos Imperatrix*

Tempestor

MAD MONARCHIST

FOLK-LORE

EL PORTERO DE MEDIA NOCHE

. . . Y MAS TEMPESTISMO

ERNST ROHM : MARTIR DE LA REVOLUCION PENDIENTE

EDITORIAL

Esta es la primer Editorial del nuevo proyecto de la Corriente-1611

Mediante este espacio yo, TEMPESTOR OSS; me dedicaré a hacer llegar la llamada de la Tempestad a todo aquel que esté destinado a escucharla.

Sobre todo en estos benditos tiempos en los cuales el tiempo por fin se está agotando.

Pero siempre existirán despistados, que se niegan a despertar en el tiempo y afrontar la época en la cual les tocó vivir, siempre habrá quien quiera permanecer dormido en el sueño del pasado, cerrando los ojos al presente, a este oscuro presente heredado por los únicos vencedores de la gran guerra y representantes máximos del sistema.

La degeneración ha ensuciado todo aquello a lo cual el ser humano se aferra en estos tiempos modernos, esto no excluye a las ideas del viejo Aeon.

La ignorancia de la gente, los obliga a limpiar las ruinas creyendo que estas representan la edificación, tratando de preservar lo que ya está derrumbado.

No negamos que la idea de “un par de nazis destruyéndose los esfínteres mutuamente en algún cuarto oscuro” nos cause gracia, nuestro interés no es promocionar este estilo de vida, sin embargo tampoco está en nosotros impedir la destrucción de todo aquello que se nutre de esta degeneración, esto incluyendo a quienes se colocan etiquetas y medallas a sí mismos para alimentar su ego, mientras alimentan su degeneración con actos que solo los guían a la autocomplacencia y los atan al mundo.

Nuestra tarea es una y simple:

LA DESTRUCCION ABSOLUTA DEL SISTEMA

No venimos a salvar ni evangelizar, al contrario venimos a acelerar esta destrucción, y sabemos perfectamente que el estilo de vida licencioso de los humanos los guía directamente a esta destrucción, otorgándole el control de estos al sistema.

Por lo tanto, cualquier propuesta de salvar al hombre o la nación o cualquier bandera, no es más que un alimento para el mismo sistema que mantiene esos focos de nutrientes vivos hasta que dejen de serle útil, así como el cáncer no mata de inmediato a su anfitrión.
La tarea de la CNT no es la de salvar a un moribundo infectado, sino la de proponer la eutanasia y hacer que este la acepte lo mas pronto posible o en caso de negarse, simplemente ejecutarlo, y ocupar su espacio para dar a luz a un nuevo hombre sobre la cama que esta ocupando aquel terco convaleciente.
La CNT solo sirve para coordinar la acciones dentro de la corriente 1611,
El único fin de esta corriente es desembocar en la gran obra de Arte Tempestista, la cual es la destrucción Total del Sistema y nada más.
Por ende una de las tareas que se propone a llevar a cabo la coordinadora es la de preparar al individuo dentro de esta ardua tarea artística.
para ello debemos hacerle entender a cada uno que no se es más que un simple mortal, con el tiempo suficiente TODO MUERE
Se debe de abrazar esta idea para evitar ser contagiado por el nihilismo general, esto ya que el Sistema usa el miedo a la muerte para controlar al individuo, programando mediante este miedo a ser reducido a nada, el cual desemboca en las prácticas del nihilismo materialista del mundo moderno. Buscando satisfacerse mediante estas durante el poco tiempo de existencia sin sentido que les queda.
Y a pesar de que sus vidas carecen de sentido, el mundano malgasta la mayor parte de sus energías en sobrevivir, esto implica una falta de plenitud en la existencia misma de estos seres que solo malgastan su tiempo en tratar de mantenerse vivos a duras penas, sin ningún motivo consciente del porqué lo hacen.
En una era dominada en su totalidad por esta falta de conciencia, nosotros buscamos mediante la acción y con un nulo arrepentimiento de nuestras obras, el proponer una nueva disciplina para aquellos individuos que buscan alejarse de los eslabones de la humanidad mundana.
Esta acción se lleva a cabo mediante nuestras obras, nuestras obras nos unen mediante una esencia, esta esencia nos hace transformar el tiempo y trascender la mortalidad mediante nuestra gran obra.
Es mediante el conjunto de nuestras obras que alcanzamos nuestro objetivo y es mediante el espíritu de este que nosotros vivimos eternamente.
Esta es nuestra disciplina, LA DISCIPLINA DEL XAOS
Liberando a cada Tempestista del paradigma de su tiempo, tiempo el cual termina triturando a todo aquel que se deja controlar por él, es por ello que nosotros actuamos más allá del tiempo mediante nuestras obras, las cuales reflejan una esencia inmortal.
No importa cuanto pase el tiempo sobre este universo, el espíritu se plasma mediante la creación artística, y aunque no exista la raza humana, ni un universo que la albergue, este espíritu se plasmará mediante la esencia creadora que existe por encima de toda creación.
por eso no tememos a la muerte o al paso del tiempo pues el Tempestismo siempre fue eterno, solo que antes lo conocían por otro nombre, aunque la esencia de este es la misma desde el principio de la creación, cuando no había nada, solo XAOS
Y sin mas que agregar, no me queda mas que agradecerles por acompañarnos en esta Gran Obra y desearles como siempre

SALUD Y VICTORIA

TEMPESTITSMO Y TRADICION

MAX VINDEX

Los tempestistas no somos tradicionalistas, pero si defendemos la tradición. ¿Cómo es eso posible? En nuestros dos años de existencia, se nos ha acusado de ser subversivos, degenerados, satánicos y odiar la tradición, de esto nos han acusado hispanistas, nazis, reaccionarios y evolianos ¿Cuál tradición? ¿Esta civilización occidental tiene siquiera una? ¿Es nuestra al menos? Voy a abordar en este artículo nuestra relación con la tradición. Hay una frase muy trillada que tanto les gusta citar a páginas con nombre "disidente algo" que dice que la tradición no es venerar las cenizas, sino mantener el fuego encendido, esta frase se la adjudican a Chesterton y a Mahler, quien la dijo no tiene importancia, les gusta andar citando esta frase, pero ellos viven para adorar las cenizas, ese polvo en lo que se ha convertido sus diferentes movimientos. Carlos Salazar del Circulo Patriótico Chileno, en su artículo Revisionismo de la tradición dice respecto a estos tradicionalistas: "Hay quienes ven a la tradición como la conservación de tipo museológica de antiguos ritos, usos, prácticas, costumbres, moralidades, principios, etc. Es decir, aquellos que buscan preservar un orden de las cosas de modo que todo permanezca inalterado o petrificado por así decirlo. Este tipo de conservadores retrógrados son de momento un lastre y un obstáculo para el movimiento nacionalista. Algunos incluso adoptan una postura retrógrada alucinando con el retorno de la edad media, el feudalismo, o en su versión criolla, el sistema de encomiendas y castas raciales. Al decir de Mahler, estos "tradicionalistas" prefirieron quedarse con las cenizas y dejaron de alimentar el fuego viviente de la verdadera tradición." Estamos de acuerdo con que estos tradicionalistas son un obstáculo para un movimiento verdaderamente revolucionario, pues desde dentro sabotean el mismo, son un virus que es mejor apartar y rechazar de nuestras propias filas. Los tempestistas nos posicionamos contra ese tradicionalismo improductivo que vive de la nostalgia por la tercera posición, el imperio español y la Edad Media. Por décadas ese tradicionalismo cadavérico ha sido una piedra en todo movimiento nacional revolucionario. Las tradiciones deben ser revisadas, preservar lo esencial y purgar todo lo viejo, todo lo muerto, todo lo que ya sea obsoleto. Entonces ¿Los tempestistas somos enemigos de la tradición? Por supuesto que no. La tradición de los pueblos ha sido una inspiración para las luchas revolucionarias en el mundo, no se puede luchar contra el globalismo sin tener clara la tradición de un pueblo.

Por eso Castro reivindicaba la tradición hispana de Cuba, por eso Sandino tenia a la herencia hispana como base de su revolución, por eso el confucionismo es base filosófica del estado popular chino, por citar unos ejemplos. Quienes odian la tradición son los burgueses y sus revoluciones de colores, los grupos como Black Lives Matter, antifa, los colectivos indigenistas con su destrucción del pasado, son una creación del capitalismo contra la identidad de los pueblos. Nosotros rechazamos a Occidente, esa creación artificial del capitalismo y la iglesia, Occidente fue una trampa para destruir las identidades de todos los pueblos por medio de su universalismo ¿Qué tiene que ofrecernos ese Occidente? Capitalismo, usura, progresismo a todo el planeta, es por eso que es nuestro enemigo, repudiamos a ese Occidente y buscamos su total desintegración. No defendemos nada que venga de la iglesia, de ese medievo europeo, de su revolución industrial, toda esa enfermedad que ha producido desde su creación. Entonces ¿Qué tradición defendemos? Defendemos nuestra América criolla e indígena, nuestra tradición proviene de las raíces de esta tierra de conquistadores, guerrilleros y caudillos, de sus dioses tribales del maíz, la guerra, la muerte y la magia. Si bien somos hijos de Europa, no somos ellos, el hijo debe matar al padre para poder crecer fuerte, tener su propia identidad y poder ascender hasta lo alto. El paternalismo, el seguir bebiendo del seno de la madre patria es la razón de que seguimos siendo una cultura estancada. Estamos conscientes de nuestra herencia hispana pero no queremos ser parte de un nuevo imperio español, ni queremos ser España, nosotros repudiamos su iglesia, su inquisición, su sistema de castas, sus encomiendas, su monarquía. Nosotros tenemos nuestros propios caudillos, nuestro propio logos encarnado en la figura de Quetzalcoatl en México. Es en la Serpiente Emplumada, en el antiguo paganismo prehispánico, unido al mundo criollo donde esta nuestra verdadera tradición. En este sentido el tempestismo es un movimiento arqueofuturista, pagano y revolucionario, pues entendemos que solo la revolución puede preservar la tradición. Sabemos que los actuales países son inventos de banqueros y oligarcas para alimentarse de nosotros, por lo que buscamos su total destrucción, esto no debe interpretarse como una causa antipatriótica, todo lo contrario, lo que el tempestismo defiende es la patria original, no está mascara como lo es el Estado burgués al que los diferentes nacionalismos cívicos defienden. Entendemos nuestras patrias como las montañas, los ríos, las ruinas arqueológicas, las antiguas ciudades que ya no existen, lo criollo y lo indígena como lo esencial. Nacionalismo sin nación, la desintegración de los estados para que nazca la Gran Patria Criolla, sueño del poeta argentino Juan Pablo Vitali. Buscamos un ideal imperial, expulsando a las obsoletas figuras de Iturbide y Maximiliano, dos símbolos del carcamanismo de derecha, este ideal imperial debe prevalecer en todos los pueblos que conforman México, conformando una unidad sin el centralismo burgués, incompetente y corrupto que rige actualmente. Buscamos que nuestros pueblos sean libres y poderosos y eso solo se lograra comprendiendo la tradición. Es en Quetzalcoatl que los pueblos de México se unirán para hacer la revolución tempestista. La tradición resurgirá sobre las cenizas de Occidente y el tempestismo será el vehículo para este renacimiento.

EL DIOS DE LOS PARÁSITOS.

El dios de los parásitos.

No hay dios que no pertenezca a una raza.
Antes de servir a tu dios universal, tuviste que asesinar a tus dioses,
por eso te urge asesinar a los dioses de otra gente.

Tu estigma es el deicidio de tu sangre. Tu alma es tan oscura como una sacristía.
Tu poder no viene de la fuerza, sino del engaño y del resentimiento.

La castrada oscuridad de tus monjes, va en busca de dioses sanos y sirve a los banqueros. Tu alma es comunista desde que tu infección llegó a Roma. Siempre fuiste la vanguardia de los parásitos, de los insectos, del dogma universal de la mentira.

Mis dioses y mi pueblo se pintaban la cara con sangre de héroes, ahora se embriagan con la sangre del esclavo del desierto.

Tu dogma es y ha sido siempre el globalismo.
Tu enfermedad enfermó a mi gente y la puso a tu servicio.

Por eso te odio más que a nada ni a nadie.
Tú: dios de las ratas iguales, de los resentidos, de todo lo bajo y de todo lo anti natural.

Asesinar dioses y hombres en nombre de dios, es la peor cobardía que se pueda cometer. Tu espada es tu responsabilidad, y no hay dios que la haga mejor que otra, a pesar de dos mil años de pura hipocresía.

Juan Pablo Vitali.
(1961-2021)

PSYCHE

TAYAU

El día comenzó un tanto ajetreado en el consultorio del conocido psicólogo y terapeuta Tiberio Garcés, quien tenía su agenda muy ocupada a últimas fechas. Los estragos de la pandemia y otros problemas contemporáneos afectaban tanto a jóvenes como adultos con respecto a la "salud mental", si se pudiera llamársele así. Sin embargo, el psicólogo tenía sus días contados como terapeuta, por lo que esperaba terminar su labor de una forma especial y sútil aprovechando al máximo su capacidad para cambiar a la gente. Su última cita, programada para las 4:00 de la tarde, era de un joven de 20 años, quien había sido enviado por sus padres por su comportamiento errático e insoportable, típico de alguien de su edad que aún no encontraba qué hacer con su vida, además de ser un desertor de la carrera de psicología, irónicamente. No hacía falta leer todo el historial del muchacho para convencerse de que sería su último paciente con quien podría poner en marcha su plan de retiro. El caso le parecía el indicado para cumplir con su promesa de jubilación. Era ahora o nunca.

—¡Luis Alfredo! —se escuchó la voz grave, pero alegre, del psicólogo—. ¡Adelante, toma asiento! —extendió su brazo derecho y abrió su palma en dirección hacia una silla frente a él.

—Rápido, joven. Pase —comentó una voz femenina y juvenil. Era la secretaria del consultorio.

En la entrada de la habitación estaba el tan esperado joven, Luis, el cual caminó hasta aproximarse al escritorio del psicólogo. Se sumaban 11 minutos de retraso de la cita acordada, pero eso no le importó al terapeuta. La secretaria se quedó unos segundos para asegurarse de que todo estuviera en orden y se cercioró que el muchacho tomara asiento.

—Los dejo, señor Tiberio —dijo la secretaria en tono de despedida, cerrando la puerta ligeramente.

—¡Hasta luego, Sofy! —contestó el hombre a secas.

El aspecto de la habitación era poco usual; exótica sería la palabra más atinada para describirla. Las paredes blancas brillaban de lo relucientes que estaban, fruto de los destellos de la iluminación blanquecina, y contaban con múltiples ornamentos que tomaban la forma de números romanos. Había cuadros de pintura muy llamativos de corte surrealista y futurista que decoraban el cuarto. Asimismo, no podían faltar unas cuantas fotografías de exponentes de la psicología que hacían pareja con los diplomas y reconocimientos del psicólogo. Una gran estantería con múltiples libros y enciclopedias estaba pegada a una pared, así como unos muebles que rodeaban el espacio de trabajo del terapeuta. Y un escritorio de madera, con grabados característicos tallados muy finamente, que albergaba todo tipo de herramientas de una oficina.

—Así que tú eres Luis Alfredo… —comentó el psicólogo, estaba mirando una hoja frente a él donde se presumía que estaban los datos del joven.

—Luis, solamente Luis —interrumpió el muchacho con disgusto, marcaba cada palabra con su voz.

—Oh, disculpa. Luis será, entonces —dijo el hombre, prosiguiendo su lectura.

El terapeuta ya tenía estudiado a su paciente por los comentarios de los padres, pero disimulaba que le era totalmente nuevo lo que se presentaba en la hoja. En cuanto a Luis, él ejercitaba sus ojos al mirar por doquier en la habitación, hasta que examinó al hombre, de tez moreno claro. Vestía una camisa blanca y una corbata negra. No estaba tan viejo, aunque ya empezaba a tener algunas arrugas, como en su rostro recién afeitado. Parecía un adulto cualquiera, pero a juzgar por su complexión era alguien corpulento. Tenía un cabello negro y bien peinado. En medio de sus cejas y poco arriba de estas tendría una cicatriz apenas visible en forma de círculo, como una moneda pequeña. Una de sus manos, la izquierda, al parecer fue víctima de alguna quemadura grave pues la epidermis estaba muy dañada y tenía un aspecto horripilante.

Finalmente dejó caer sus ojos sobre lo que parecía ser un naipe en el escritorio, junto a unas carpe-

tas. Tenía la imagen de una torre en llamas, pero eso fue lo único que podía distinguir. Le parecía interesante pero a la vez extraño lo que podría representar dicha carta. Después de todo, desconocía las artimañas que pudieran utilizar contra su persona.

—Ah sí, la carta del Despertar —comentó el psicólogo siguiendo la mirada del muchacho ahora—. Siempre tiende a captar la atención de algunos de mis pacientes. En su momento meditaremos un poco sobre su significado, pero hoy no será la ocasión.

—Lo que diga, mi "psico-loco" —respondió Luis sin ánimos.

—Jajaja, tenía tiempo sin que se dirigieran a mí de esa forma —contestó el terapeuta sin inmutarse—. Por cierto, antes de empezar…

El psicólogo abrió un cajón de su escritorio y sacó dos frascos de color ámbar. Le quitó la tapa a ambos y dejó caer una píldora de cada uno en su palma derecha. Había una de color rojo y otra azul. Las colocó a la mitad del escritorio y cerró el compartimiento. Acto seguido movió una botella de agua intacta que estaba detrás de una pila de libros, y la dejó paralelamente a las píldoras.

—Elige una —dijo el hombre tajantemente—. Tranquilo, no es medicina, no puedo recetar ningún fármaco, son como dulces cualquiera. No te dejes influenciar por el color, toma la que tú quieras realmente —comentó despistando macabramente su intención.

—Bueno, si usted lo dice —contestó el joven no tan convencido, pero confió en el hombre y su elocuente mentira.

El muchacho reflexionó unos segundos. Optó por la cápsula roja, y cogió la botella con sus manos para abrirla. Llevó la píldora hasta su boca y con un chorro de agua se ayudó a pasarla. Cerró la botella y la puso a un lado de donde estaba sentado.

—Muy bien, Luis. Llenaré un oficio con tus datos. En vías de ello, cuéntame un poco sobre ti. Expláyate sin compromiso, te estaré escuchando —dijo el psicólogo mientras tomó un bolígrafo.

Luis era consciente de que entre más acatara y respondiera lo que el psicólogo quería iba a terminar la sesión más pronto. No quería estar ahí, pero no tenía opción, así que tuvo que amagar su orgullo y seguir el juego. Introdujo su persona desde su carácter hasta su visión de las cosas en general. En lo que respecta a su infancia y demás etapas no ahondó mucho, solo hacía comentarios aludiendo a su infantilidad e inmadurez, y el por qué creía que se encontraba donde estaba. Al menos reconoció un poco de esto. Omitió el tema de su familia, y en su lugar conversó sobre religión, filosofía y posturas ideológicas. El psicólogo terminó de hacer sus anotaciones y guardó la hoja por aparte.

—¿Crees en algo, Luis? —volvió a hablar el hombre, era su turno de replicar.

—No. Considero que las creencias son efímeras y sólo fungen como una especie de fanatismo estúpido en donde el ídolo está disfrazado de una absurda divinidad. Al final acaban muriéndose y quedan en el olvido —respondió el joven egocéntrico.

—Todas las personas tuvieron un ídolo alguna vez, Luis. Al principio, muchos de nosotros negamos ese segundo motor de la voluntad para hacer las cosas. Cuando no hay nada en qué creer, el potencial individual se aleja más y más de ser desbloqueado, y es ese el primer motor que rige la causa y efecto de nuestras acciones. Está reprimido en algún recóndito lugar de nuestra ser, pero con ayuda de un ídolo, podemos descubrirlo. Solo que… yo no te hablo de un ser o seres divinos. Mi creencia se remonta a lo primigenio.

—¿Primigenio? ¿A qué se refiere con eso? —cuestionó el joven, le resultó desconocida la palabra.

—Perdóname, creo que me emocioné un poco. Tómalo como algo de antaño, muy lejano a lo que predomina hoy en día —contestó el psicólogo en un intento de despistar al joven—. Ehem, ¿estás familiarizado con los arquetipos, Luis? Supongo que sí por tu historial universitario.

—No me interesa nada que tenga que ver con la psicología, téngalo bien presente. Además, toda esa mierda se reduce a personalidades ficticias que no sirven más que para atraer a un nicho de estúpidos, como yo, que quieren ser literalmente así.

—Qué lástima que opines de esa forma, pero veo que entonces sí habías incursionado sobre el tema. Aunque tu noción es vaga déjame decirte que estas "personalidades", como tú las llamas, son solo la tapadera para el único arquetipo que existe pero que solo algunos conocemos. Parecido a la sombra, pero con un potencial superior…

—¿Y cuál es ese? —preguntó el muchacho con algo de interés.

—El arquetipo de El Tempestor.

—¿Tempes… qué? Explíquese —dijo el joven intrigado.

—El emisario de la Tempestad. El primogénito de Xaos. El puente entre el acausal y causal —respondió el hombre sumergido en su charlatanería, con un tono más serio—. El poder del inconsciente como nunca antes visto. Una individuación tan peculiar que pocos han alcanzado, aunado al nacimiento de una psique en su estado más puro.

—Bueno, bueno, creo que ya escuché suficiente esoterismo psicológico. Pero, ¿a qué va con todo esto? ¿Así funciona su terapia con sus pacientes? —preguntó el muchacho desorientado.

—Oh, Luis —respondió con sátira el hombre. No hay terapia alguna. Es lo que es. Yo les ofrezco lo que quieren escuchar y ellos se reconfortan con la expresión de sus insignificantes sentimientos aquí. Mi fama no ha sido porque mis pacientes se han "curado", sino porque les he ofrecido una nueva oportunidad de reiniciar el ciclo en esperanza de que puedan romperlo en otra vida.

—No entiendo, ¿a qué se refiere en sí?

—Heh —expresó burlescamente el hombre—. He enviado a su fin a más de un centenar de pobres ineptos que se han sentado donde estás tú. No hay cura para lo incurable, están totalmente podridos y su mejor opción fue el suicidio. ¿Crees que quiero hacer esto por el resto de mis días? Pfft, no, ¡por supuesto que no! ¿Por qué habría de ayudar a alguien que debió de haber dejado de existir hace mucho tiempo? Son solo estorbos que deben ser erradicados. Incontables años que desperdicié haciendo nada una y otra y otra vez… pero no me puedo quejar, la remuneración fue buena en estos tiempos llenos de desesperación e ignorancia. Pero ahora estás aquí para demostrarme que no estoy equivocado, y que de verdad podemos romper ese ciclo.

Sin perder el tiempo, el psicólogo cortó su sermón y se separó del escritorio con ayuda de su silla y piernas en el suelo. Giró su cuerpo de tal manera que pudo quedar frente a un mueble y con sus manos jaló uno de los cajones de este. En su interior se encontraría un revólver Smith & Wesson Modelo 60 muy bien cuidado. No dudó en agarrarlo para inspeccionar el mismo.

—Vivimos bajo la falsa ilusión de que algún día encontraremos nuestro propósito real en la vida, cuando irónicamente puede presentarse frente a nosotros sin siquiera buscarlo, pues es él quien primero nos encuentra cuando estamos en el punto de quiebre de la cordura —terminó el hombre, cerrando el cajón abruptamente.

Con el revólver en mano, el terapeuta verificó el tambor pulsando un botón en la pistola. Satisfecho con lo que vio, regresó el cilindro a su lugar original y giró la silla para acercarse al borde del escritorio. Se impulsó hacia adelante y alzó su brazo hasta llegar poco antes del tórax del muchacho.

—Esta es la única ayuda que te puedo ofrecer, Luis. Tus padres te enviaron aquí para que sigas contribuyendo a la programación a la que están sujetos. ¿De verdad quieres regresar a casa y repetir esa rutina a la que estarás sometido?

—No —respondió el joven, observando el arma y los ojos del hombre.

—Correcto. Entonces, toma el revólver —imperó el psicólogo—. Ya tiene una bala en la recámara.

—Vale… —respondió Luis, tragando saliva mientras su mano derecha alcanzó el revólver, empuñándolo—. ¿Qué sigue?

—Invocatio chaos. Ordinis destructio. Tempesta regnabit —pronunció el psicólogo en voz baja, cerró sus ojos brevemente al inicio y después los volvió a abrir.

—¿Qué?

—Invoca algo de Caos —comentó el hombre tomando con fuerza la diestra del muchacho con sus manos—. Destruye el Orden establecido —agregó amartillando el revólver— y que reine la Tempestad —concluyó llevando el cañón hasta su frente, embonando en su cicatriz.

—¿Q-qué está haciendo? —preguntó Luis algo amenazado, su índice derecho acariciaba el gatillo sin que él lo deseara.

—Dispárame.

—¿Cómo? ¿Por qué? ¡Eso lo mataría! No puedo quitarle la vida así como así —respondió el muchacho negativamente.

—Tienes que, Luis. No hay marcha atrás en este punto. Un Tempestor tiene que aprender a destruir para crear sin miedo a las consecuencias que conlleve hacerlo. Yo ya cumplí mi cometido, así que solo te corresponde a ti aniquilarme si de verdad quieres salir de aquí —comentó el hombre tranquilamente, todo iba acorde su plan.

—Yo… ¡No sé si de verdad pueda hacerlo! —dijo el joven mostrándose reacio.

—¿Estás retresado? ¿Tengo que provocarte para que te desapendejes y me hagas caso? ¡Dispárame! —contestó el hombre muy cabreado.

—¡No, no lo estoy, puta madre! —respondió Luis enfurecido.

—¡ENTONCES DISPARA!

Fue entonces cuando el joven jaló el gatillo con fuerza. El martillo bajó rápidamente hasta colisionar con el cartucho, emitiendo un estruendo por la explosión de la pólvora. ¡BAM! La bala penetró la frente del hombre y salió como si nada por la nuca, alojándose en una parte de la pared. La magnitud del disparo fue tal que empujó completamente hacia atrás al terapeuta unos centímetros del escritorio, y la cabeza de este se zangoloteó hasta que esta reposó en la cabecera de la silla reclinable. Un hálito fue exhalado por el inanimado al quedar estático. Y haciendo honor al arte de un homicidio, una laguna de sangre no podía faltar; un acto poético había acontecido. El estallido del arma y todo el ruido emitido por el cráneo y cabeza agujereada del psicólogo marcó el inicio de la única canción que podía ambientar la escena. Luis no pudo apreciar mucho de la misma por lo aturdido que había quedado, pero al menos fue el compositor de esa pieza. El rostro del muchacho era invadido por una mueca. Estaba extasiado, y quería soltar una carcajada en aceptación de los hechos. Pero muy poco le duró el gusto, pues detrás de él ahora entraba la secretaria sumamente alterada.

—¡Ahhh! ¡Señor Tiberio! —gritó la secretaria al ver al hombre inmóvil y bañado en sangre—. ¡Tú! ¡Lo mataste! ¡N-ni se te ocurra moverte, llamaré a la policía! —dijo la mujer retirándose a prisa y sin cerrar la puerta.

El joven no supo cómo reaccionar ante el escándalo, lo hecho ya estaba hecho. Una parte de él estaba tranquilo, pues al final cumplió con todo lo que se le había ordenado. ¿Qué era lo siguiente? No tenía el coraje para enfrentar a los agentes de la ley y el arma ya estaba vacía. Sus pensamientos eran nulos y la adrenalina se iba extinguiendo conforme los segundos transcurrían. Reflexionó lo suficiente para darse cuenta del lío en el que estaba metido. Un episodio psicótico que amenazaba

con desarrollarse.

—Arghhh… Vaya… —una voz ronca se escuchó de la nada—. Me siento… como nuevo. He vuelto a nacer —agregó la voz. Era el hombre presuntamente sin vida, aún reposando en la silla.

—¿Eh? —dijo el muchacho sorprendido, no podía creérselo—. ¿Cómo es que sigue vivo? ¡¿Qué mierda está pasando?! —comentó acelerado, veía un cadáver acéfalo desde ese ángulo.

—La policía no tarda en llegar, Luis. Será mejor que te encargues de la secretaria. Ya viene de regreso —comentó el hombre inerte.

—¡Ahh, carajo! ¡¿En qué me acabo de meter?! —dijo Luis muy asustado, su corazón latía muy fuerte y respiraba agitadamente.

El miedo consumió por completo al joven, tanto así que sintió cómo su cuerpo se iba paralizando lentamente. No podía pestañear y esto le provocaba un ardor intenso en sus ojos, al grado de que le empezaron a llorar sin poder contenerse. Un zumbido ensordecedor se adueñó de sus oídos y su visión fue nublándose hasta apagarse. Su garganta se cerró al punto de asfixiarlo, así que solo esperaba lo peor.

—Luis, despierta.

Al escuchar esas palabras, en un abrir y cerrar de ojos todo regresó a la normalidad para Luis. Creyó que mucho de lo que hizo había pasado realmente.

—¿E-eh? —contestó por inercia el muchacho, apenas pudo procesar todo lo que había pasado. Le fue regresado el don de la vista.

—¿Sucede algo? Te perdí por unos minutos —comentó el terapeuta, este lucía tal y como lo conoció al principio.

—Usted sigue… Pero yo… P-perdón —el muchacho respondió titubeando, su voz ahora se escuchaba nerviosa y apenas podía entenderse.

Un silencio ahogó profundamente el cuarto. Luis perdió la noción del tiempo en ese momento, quizá habían pasado horas y no se había percatado de ello. No había reloj alguno en la habitación, así que cada segundo parecía interminable. ¿Acaso se trataba de un sueño? ¿Qué clase de delirio estaba experimentando? No podía distinguir entre una realidad y otra, pero sintió un gran alivio de volver al presente.

—Yo, ehm, no sé qué me ocurre últimamente —el joven rompió el silencio—. ¿Qué tipo de droga me acaba de dar? —preguntó confundido pero enojado, y con algo de miedo, se encontraba susceptible a los engaños del hombre.

—¿Droga? Oh no, ¡claro que no! —le contestó el terapeuta con seguridad—. Esas píldoras suelo ofrecerlas como un obsequio a mis pacientes a manera de introducción para la terapia, tómalo como un ritual de iniciación, vaya.

—Ritual de… ¿qué? Olvídelo, no quiero malinterpretar las cosas. Pero entonces, ¿son efectos secundarios de esa cápsula?

—Muchos me han preguntado lo mismo, que si son los efectos de la píldora, pero es la mente asimilando este preciso momento donde por fin están libres de esa falsa psique que los hace estancarse. Ehem, pero no, no te preocupes, por eso estás aquí, y yo estoy para ofrecerte mi ayuda —respondió el hombre en conjunto de una sonrisa genuina.

—M-muy bien —respondió Luis sin entender nada, cedió finalmente—. Gracias, supongo.

—No me agradezcas, es mi trabajo —afirmó el terapeuta, el cual giró su silla para encontrarse con

un mueble detrás de él, buscando algo.

—Ajá —asintió Luis.

—Todo es parte del proceso.

—Invoca algo de Caos…

—¿Huh? ¿Qué? —se dijo a sí mismo el muchacho, pues escuchó una voz ajena al terapeuta en algún lugar de su mente, como si le estuvieran susurrando.

—Estamos en la misma búsqueda.

—Destruye el Orden establecido…

—¿Quién habla? —preguntó el muchacho entrando en pánico lentamente, sentía que hablaba solo.

—De la genialidad.

—Y que reine la Tempestad…

Un fuerte golpe en el escritorio interrumpió las palabras que hicieron eco en la cabeza del joven asustado y lo hizo espabilar una vez más. Fue un revólver el causante de dicho ruido, el cual estaba empuñado por la mano cicatrizada del psicólogo. Se percató inmediatamente que era el mismo con el que le había disparado al terapeuta.

—Luis.

El muchacho, atónito y en shock, enmudeció por completo. Después de haber escuchado su nombre proveniente de una voz áspera, Luis fijó su mirada en el hombre que lo había llamado. La cicatriz en su frente estaría sangrando, habiendo una sola gota de sangre que trazaba su camino verticalmente hasta la nariz y mentón del psicólogo. El hombre extendió su brazo hasta posicionar el revólver cerca del muchacho, abandonándolo delicadamente hasta regresar su mano a la par de la otra sobre el mueble. Suspiró profunda y gélidamente para relajarse.

En ese instante, la secretaria empezó a tocar la puerta de la habitación.

—¿Comenzamos?

REVOLUTION? DO IT WITH CLASS

"EL FUTURO PERTENECE A LOS POCOS QUE TODAVÍA ESTAMOS DISPUESTOS A ENSUCIARNOS LAS MANOS"

JOSEPH TOMMASI

ENTRÉGATE A LA TEMPESTAD

EN CUERPO, ALMA Y ESPÍRITU

ORGANÍZATE,

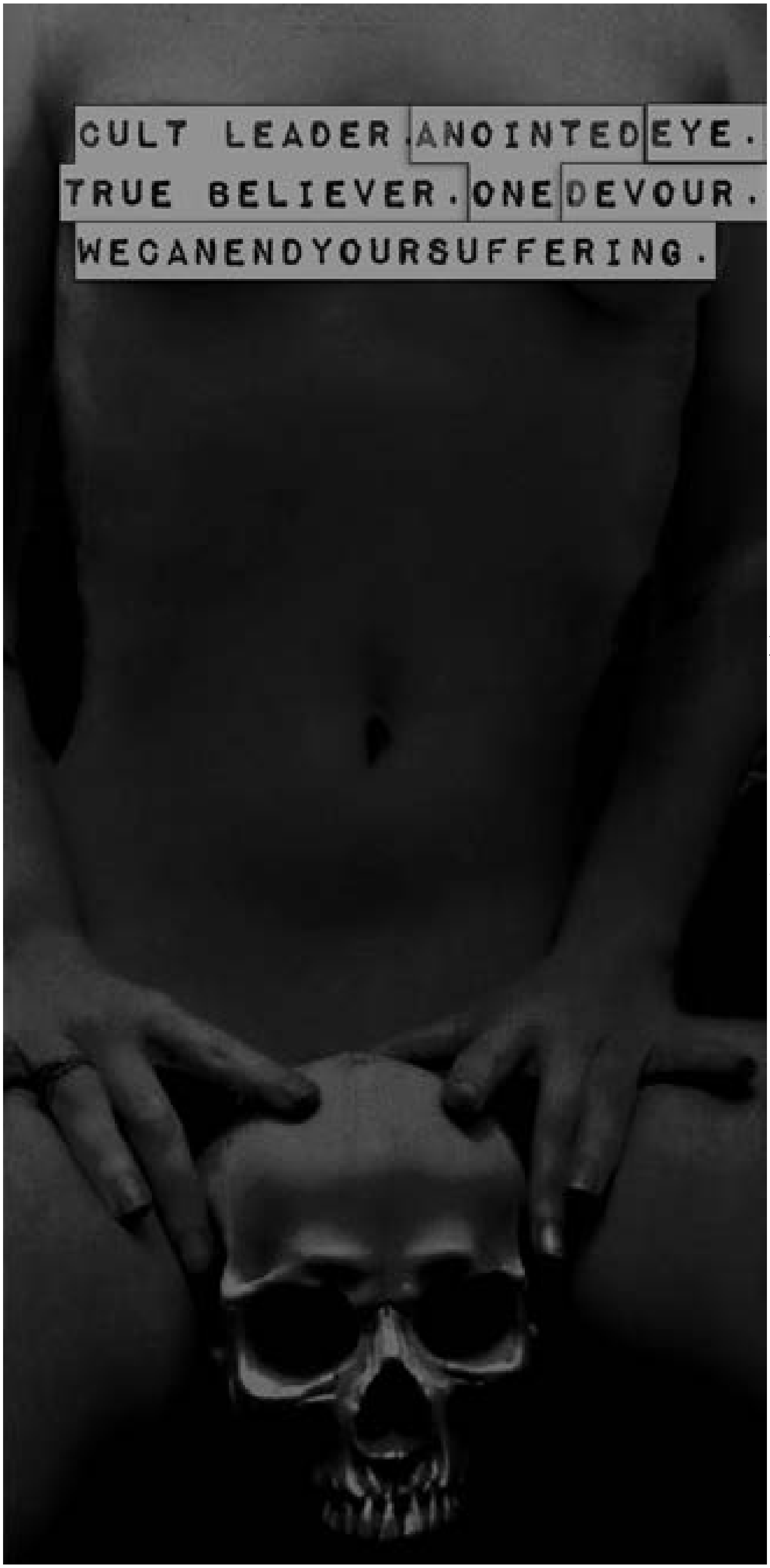
PREPÁRATE Y

CREA AUTODEFENSA!!!

XUE GÜECHA

Revolt? Do it class

NUEVO AMANECER ROJINEGRO



La escena de la obra estaba puesta
Los actores no son más que una sola mascara
Varios hoyos y cavernas, en que estos se tiran a los vacíos
Nadie grita y no se enaltecen
Las nubes negras oscurecen
Y se alimentan del bermellón de los cielos
Con pavor, los corderos son degollados
La amenaza no se convierte más que en una acción
El nuevo amanecer es el producto de la destrucción
Destruyendo la masturbación crónica llevada a cabo
Por las cofradías de traidores y cojos de dos patas
Si es que tuvieran tres, pero el pequeño siempre atado
Sus mujeres tomaran cianuro y cicuta antes que entregar
Otros míseros minutos con su anacrónico vaivén
Hasta llegar a la minina desfloración
¡Pues nosotros somos el cianuro y la cicuta!
El mercurio que otorga la bella inmortalidad de la muerte
El cinabrio que haremos que se traguen
Mientras mueren como perros leprosos
Tomen los grandes poderes de las tempestades
Que relampaguean fulminantes contra apestosos
Y lleven la destrucción de la madre negra contra ellos

–Hypnos Phobos

FOLK-LORE

LA ARISTOCRACIA ESPIRITUAL DEL PUEBLO

PinPon Wea

"Folk-Lore" es un concepto anglosajón con un tono condescendiente. Es lo que el pueblo vive, es su cultura y sus formas. Con el advenimiento de la época post-moderna adquiere un tono turístico, donde ya pocos son quienes participan de él. Es aquel elemento que le perteneció en su totalidad al pueblo, pero que cada vez le queda menos. El capital en su afán expansionista pasó al "folk-lore" por un proceso de comodificación. Ahora quedan elementos dispersos de estas formas más antiguas, pero en ellos podemos ver el reflejo de verdades perenes y una verdadera aristocracia espiritual. Pero es importante remarcar que aún quedan remanentes, especialmente en los sectores más marginados de nuestras sociedades, no así para las clases medias acomodadas y cosmopolitas, cuya única cultura son las series de Netflix, el KFC, los videojuegos y el anime. Hoy la concepción misma de "folk-lore", tal como se entiende habitualmente, reposa sobre una idea radicalmente falsa, la idea de que hay creaciones populares, productos espontáneos de la masa de pueblo; y se ve enseguida la estrecha relación de la postura con los prejuicios democráticos. Como se ha dicho con mucha justeza por Luc Benoist, "el interés profundo de todas las tradiciones llamadas populares reside sobre todo en el hecho de que no son populares en su origen". Añadimos que, si se trata, como casi siempre sucede, de elementos tradicionales en el verdadero sentido de esta palabra, por deformados, disminuidos o fragmentarios que a veces puedan estar, y de cosas que tienen valor simbólico real, todo ello, muy lejos de ser de origen popular, no es ni siquiera de origen humano. Lo que es únicamente popular es el hecho de la supervivencia cuando esos elementos pertenecen a formas tradicionales desaparecidas; y, en ese aspecto, el termino "folk-lore" adquiere un sentido bastante próximo al de "paganismo", tomando en cuenta la sola etimología de este último término, y eliminando la intención polémica e injuriosa. Así conserva el pueblo, sin comprenderlos, los residuos de tradiciones antiguas, que se remontan a veces incluso a un pasado tan remoto que sería imposible de determinan y que es costumbre contestarse con remitir, por tal razón, al dominio oscuro de la prehistoria; cumple con ello la función de una especie de memoria colectiva más o menos subconsciente, cuyo contenido ha venido, manifiestamente, de otra parte. Lo que puede parecer más sorprendente es que, cuando se va al fondo de las cosas, se verifica que lo así conservado contiene, sobre todo, en forma más o menos velada, un número considerable de datos de orden esotérico, es decir, precisamente lo menos popular por definición. Al mismo tiempo, la única incomprensión del vulgo es garantía suficiente de que lo que poseía un carácter esotérico no será así despojado de este carácter, sino que permanecerá solamente como una especia de testimonio del pasado para aquellos que, en otros tiempos, sean capaces de comprenderlo. El pueblo contiene la llave para lo que es elevado, de su "Folk-Lore" podemos aprender verdades que los libros modernos obvian. Podemos apreciar como es el pueblo quien porta el estandarte en esta era oscura, es el pueblo el elemento clave que se alza con un aire aristócrata y superior frente a la sosa dictadura de la libertad.

Mad-Monarquismo: La locura al servicio del retorno del Rey

Velkan Corvinus "El Viejo"

La primera vez que vi el término, "Mad Monarchist" (monarquista loco), en un blog, cuyo nombre ya no recuerdo, se me hizo interesante, además de que, en el blog, su imagen de culto era Ungern-Khan, el Odín de Mongolia.

Si recordamos, en la historia de nuestro último Khan, Ungern era llamado el Barón Loco, o simplemente un loco psicótico, con ideas locas, extrañas y descabelladas, pero, ¿realmente era eso?

Ungern-Khan, reconocido como la encarnación de Mahakala por los lamas, y como la rencarnación de Genghis Khan, por los propios mongoles; Ungern, el último avatara del Dios de la Guerra, su lucha era por algo que estaba más allá del entendimiento de este mundo.

El raro y el loco, suelen ser sinónimos en este mundo moderno, puesto que, los "raros" son los que no se adaptan a las normas que impone el sistema en este mundo, y el loco, estando en el mundo, no busca ser parte de él, y busca servir a otros intereses que van en contra de lo establecido por el sistema, ¿tan malo es ser un loco?

Los que seguimos a Ungern, de una manera u otra, vemos que la locura, es una forma de iluminación, en un mundo dominado por un orden adhármico anti-natural. La locura es un despertar sagrado, que impide que la ilusión, corrompa tu realidad. La locura es el síntoma de aquellos que piensan, viven, y actúan, por razones y llamados tan altos, que el común no los puede (ni podría) comprender, por eso somos "locos".

Bienaventurados los que abandonan sus deseos, por un llamado superior.
—Adrien Lasbleiz

Muchos hombres, que tienen una naturaleza específica, para seguir este tipo de caminos, nos un llamado en algún momento de nuestras vidas, una bifurcación, en donde tendremos que tomar un camino radical, el cual definirá nuestras vidas y quienes somos o seremos más adelante.

Muchos, por modas, presión del sistema, por complacencia hacia los demás (novia, amigos, sociedad, etc.), tomarán un camino que definirá su existencia de tal forma, que en el lapso de su vida se sentirán tristes, con una depresión espiritual de voluntad, como el estar perdido sin saber cuando ocurrió, tratando de llenar el vacío con una pareja, hijos, formando una familia, dinero, cosas materiales y demás. Los pocos que toman el otro camino, serán rechazados por el mundo moderno entero, repudiados por la sociedad, serán considerados parias del sistema adhármico que hoy gobierna, pero más precisamente, serán llamados locos, pues han puesto su vida y espíritu en seguir un camino, con devoción absoluta, hacia un llamado que trasciende las grises paredes que nos encarcelan todos los días.

La locura, es un trance sagrado, es un despertar a la realidad hermosa y cruel de la existencia; es ver el verdadero rostro del mundo el cual tu alguna vez fuiste parte, pero más allá de eso, es haber visto una porción de lo divino, aquello trascendente que vive en todas las cosas, que hace que tu mente explote, y manifieste un pensar y comportamiento que solo un "loco" po-

dría tener, pues la iluminación, sabiduría real, conciencia de la verdad, y el despertar de tu ser auténtico y libre de ataduras del adharma, para los "comunes", es visto como locura, a lo cual, lo veo como un apelativo de orgullo más que de vergüenza.

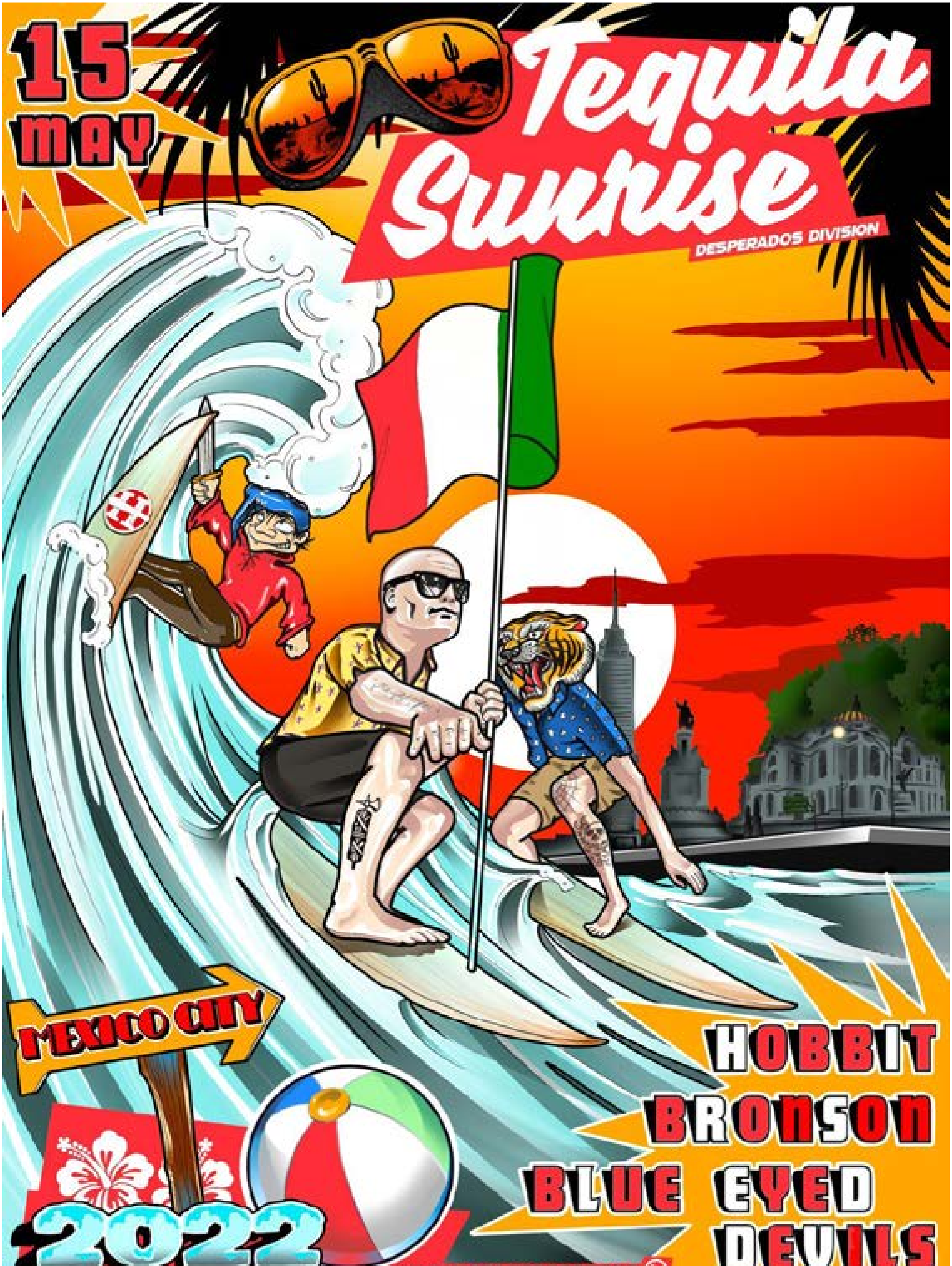
"En Asia habrá un gran estado desde los océanos Pacífico e Índico, hasta la orilla del Volga. La sabia religión de Buda, correrá hacia el norte y el oeste. Será la victoria del espíritu. Un conquistador y líder aparecerá más fuerte y más valiente que Genghis Khan y Ogodei. Será más inteligente y más misericordioso que el Sultan Baber y mantendrá el poder en sus manos hasta el día feliz en que, de su capital subterránea, emergerá el Rey del Mundo".
-Ungern Khan

Este texto engloba lo que para mi es el Mad-Monarquismo, puesto que, en el siglo XXI, ¿Qué clase de loco estaría a favor de una rancia monarquía?, pues, los mismos locos que, en nuestra locura sagrada, vemos con ansias y anhelo, el retorno de nuestro rey subterráneo, para con el trono del mundo.

El Khanato de Shambhala, dirigido por el furioso espíritu guerrero de Ungern, e impuesto por Kalki, el destructor del Kali Yuga, el rey venidero que acabará con el mal del adharma en nuestra era, será el imperio espiritual que traerá el orden, a través del caos, y el equilibro, a través de la guerra.

Solo un loco pensaría en estas cosas, solo un loco pensaría que el caos traería un orden o un equilibrio, solo un loco pensaría en una solución espiritual, en un mundo material dominado por lo mundano y el dinero; solo un loco seguiría a un hombre, al que otros locos lo llamaron dios de la guerra, y solo un loco serviría a un futuro rey oculto, en una ciudad subterránea a la espera de despertar.

Solamente un loco lucharía por servir al Conquistador de Urga, e instaurar el Khanato de Shambhala, con la bendición de Buddha, y esperar gozosos el retorno de nuestro rey; pues así, se logrará la conquista del espíritu, a través, de la locura.


15
MAY
Tequila
Sunrise
DESPERADOS DIVISION
MEXICO CITY
HOBBIT
BRONSON
BLUE EYED
DEVILS
2022
INFO: (+52) 5630820309

Ernst Röhm: Martir de la Revolucion Pendiente

A Fer.

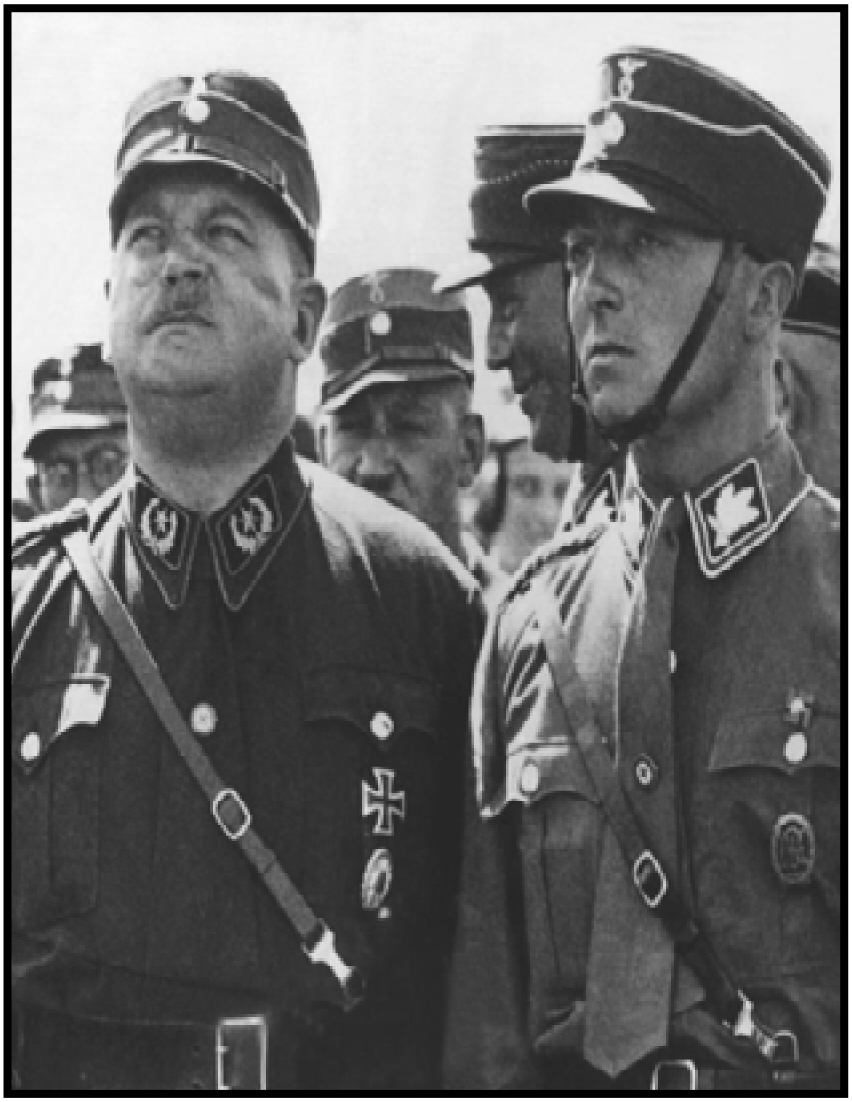
«Si no hacéis vosotros la revolución, la haremos con vosotros, sin vosotros o contra vosotros.»

—Ernst Röhm para el Völkischer Beobachter

Surgido de entre las tempestades de acero de la que fue la primera guerra total de Europa, Ernst Julius Günther Röhm, de origen bávaro, es posiblemente la figura más controvertida y problemática entre seguidores y admiradores de la doctrina histórica del nacional-socialismo. Incómodo entre incómodos, Röhm perfiló el más puro estilo revolucionario de un alma inagotable que luchó hasta el final. Luego de haber pasado por las trincheras y tras finalizar la Gran Guerra y con ello la llegada de la gran desmovilización de 1918–1919, Röhm, cuyo mérito militar le había hecho de un sitio dentro de la rezagada y desilusionada jefatura militar de la recién fundada Reichswehr, pasa a involucrarse a un grupo de Freikorps —milicias informales de ex combatientes— para más adelante fundar el círculo informal Eiserne Faust (Puño de Hierro) compuesto por oficiales nacionalistas del nuevo ejército de Weimar, entre ellos Beppo Römer y Karl Mayr. Pese a que el primero optaría por la vía comunista tras ser presentado a la política socialista por un conocido de la infancia, el segundo, Mayr, líder de una división de inteligencia del ejército, sería conocido como el primer hombre en introducir a Hitler a la política al contratarle como agente encubierto a la vigía del DAP, partido inicial predecesor del NSDAP. Su paso por las Freikorps produce su enrolamiento en la organización paramilitar nacional-conservadora Wehrverband Reichsflagge, grupúsculo que termina fusionándose

al Arbeitsgemeinschaft der Vaterländischen Kampfverbände (Asociación de Unidades de Combate de la Patria), frente común de ligas nacionalistas de veteranos, junto al Bund Wiking y el Bund Oberland y la recién fundada Sturmabteilung (Sección de Asalto), extensión paramilitar del partido nacional-socialista y sucesora de la extinta Ordnungsdienst, que poco antes había iniciado como un simple departamento de gimnasia y deportes del NSDAP, en

la que Röhm milita como organizador en 1923. Röhm se encargó de aglutinar a distintas organizaciones radicales en las SA, y prestó las bases para hacer de estas un verdadera avanzada revolucionaria que serían la punta de lanza del movimiento durante el Putsch de Múnich. El nombre de la es elegido por Hitler inspirado en los Batallones de Asalto del ejército alemán, el equivalente germano de la famosa unidad Arditi que inspirará paralelamente a los camisas negras italianas.



En febrero de 1925, Hitler, que había sido liberado de la prisión de Landsberg en diciembre de 1924 tras su fallido golpe de Estado, confió a Röhm la reconstrucción y dirección de las SA, luego de haber desarrollado una íntima amistad con este tras pasar tiempo juntos como compañeros de celda. Pese a ello, Röhm renunció al cargo a los pocos meses debido a sus diferencias con Hitler en cuanto a la función y organización de las recién restablecidas SA. Mientras que para Röhm las SA debían pasar a ser el cuerpo de un milicia popular —modelo próximo al propuesto por Alessandro Pavolini años más tarde durante la RSI que buscaba «transformar al partido fascista en un ejército revolucionario similar al Ejército Rojo de Trotsky»—, Hitler entendía a las SA como la semblante propagandística del NSDAP en las calles, elemento auxiliar del partido. Esta tendencia se vio acompañada de la creencia de la primacía del soldado sobre el político que consideraba que las SA debían actuar como una entidad independiente al NSDAP, prohibiendo estrictamente a la jefatura de las SA obedecer las instrucciones de los líderes del partido. Además, Röhm califica de inconcebible toda forma de acuerdo o asociación con lo que consideraba los poderes corruptos de la joven república, particularmente en cuanto a la aristocracia militar de la Reichswehr —más tarde sustituida por la Wehrmacht—, la oligarquía industrial, los grandes empresarios y

los políticos conservadores desde una marcada tendencia revolucionaria anticapitalista.

«Adolf es un cobarde. Nos entregará a todos. Ahora solo se asocia con reaccionarios. Sus viejos amigos no somos suficiente para él. Ahora es amigo de los generales de Prusia Oriental. Son sus compinches. Se ha vuelto un «caballero». Ahora usa frac.

Adolf sabe exactamente lo que quiero. Se lo he dicho varias veces. No quiero un nuevo ejército imperial. ¿Acaso no somos revolucionarios? ¡Allons, enfants de la patrie! Si lo somos, entonces algo nuevo debe surgir de nuestro ímpetu, como los ejércitos populares de la Revolución Francesa. Si no lo somos, que nos coman los perros. Tenemos que crear algo nuevo. Una «Esperan que me siente con un montón de jubilados y ovejas. Yo represento el núcleo de un nuevo ejército, ¿Cómo no pueden entender eso? ¿No comprenden que lo que viene debe ser nuevo, fresco y nunca antes aplicado? La base debe ser revolucionaria. Sólo tienes una oportunidad para crear algo grande y nuevo que libre al mundo sus bisagras. Pero Hitler me desalienta con sus palabras. Quiere que las cosas sigan el mismo curso. Espera un milagro.»

En medio de esta controversia, surge el llamado Escándalo de Röhm, luego de que su figura fuese objeto de escarnio público a causa de la publicación tres de sus cartas al sexólogo Karl-Günther Heimsoth —miembro homosexual del NSDAP— en que se discute la vida

nueva disciplina. Un nuevo principio de organización. Los generales son un montón de viejos. Nunca han creado nada nuevo.»

Descontento con la elección de Hitler de orientar al movimiento nacional-socialista a la vía legal de la lucha por el poder tras la refundación del partido luego del fallido Putsch de Múnich, Röhm se desentiende del partido y parte a Bolivia a mediados de 1928 en calidad de asesor militar en el contexto previo a la Guerra del Chaco, desde donde sigue de cerca todo lo relacionado con el NSDAP a través de las publicaciones oficiales del partido. Tras tres años de exilio voluntario, Röhm regresa a Alemania en 1931 por petición expresa de Hitler, quien le ofrece la jefatura mayor de las SA bajo el título de Stabschef en enero del mismo año luego de la revuelta del strasserista Walther Stennes. Bajo su égida, las SA se tornaron en un movimiento de base amplia que pasó de los miles a los millones de militantes. De vuelta al mando de las SA, Röhm se niega a reconstruir la Sección de Asalto como un instrumento de defensa del partido —como así lo quería Hitler— y exige la disolución de la Reichswehr en una milicia popular revolucionaria subordinada a las SA con el fin de alcanzar a lo que llama la «revolución popular nacional-socialista» como en un principio lo había expresado. Röhm insiste además en abandonar la vía de la legalidad propuesta por Hitler, declarando que «la política partidaria no se tolera en el frente, ni siquiera en las SA.»

privada de Röhm en el diario de izquierda Münchener Post como parte de una campaña de difamación por parte del Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD) y el Partido Comunista de Alemania (KPD) entre 1931–1932. En dicha correspondencia, Röhm asegura a Heimsoth que combatiría el artículo 175 que penaba las prácticas homosexuales y explora los distintos aspectos de su inclinación, además de expresar su deseo por subir el tono de sus declaraciones. Heimsoth va un paso más allá y sugiere a Röhm el normalizar la homosexualidad entre miembros del NSDAP de llegar a hacerse con el poder del partido. Es importante destacar que la homosexualidad de Röhm no era ningún secreto entre los mandos del NSDAP y aún menos lo era para sus hombres en las SA. Si bien algunas personalidades del partido desaprobaban la vida privada de Röhm —Rosenberg, Hess, Buch, Stennes, Himmler—, aquello no representó un problema grave para su participación en el movimiento, contando con el apoyo de figuras como Heydrich, Esser y el mismo Hitler. Durante este suceso, Hitler se colocó inequívocamente a la defensa de Röhm dentro y fuera del NSDAP declarando que la vida privada de un nacional-socialista era sólo motivo de preocupación cuando ésta entraba en contradicción con los principios fundamentales del movimiento, lo que no era el caso.

Hitler se dirigió a Kurt Lüdecke diciendo que las preocupaciones sobre la homosexualidad de Röhm eran «irrelevantes y absurdas (...) alejadas de sus grandes logros, sé que puedo depen-

der en él.» A su fotógrafo personal, Heinrich Hoffmann, hombre a través del cual Hitler conoció a Eva Braun, Hitler comentó que: «para un hombre como Röhm, que ha vivido por años en el trópico, dicha enfermedad —pues no puedo calificar de otra manera aquella desafortunada inclinación—, no puede ser tan duramente juzgada como en otros (...) su vida privada no me interesa mientras conserve la discreción necesaria.» Una tercera postura fue la del futuro Jefe de la Cancillería del NSDAP y Reichsleiter Martin Bormann, quien atacaba a Röhm por sus ideales políticos prestando nula importancia a su condición sexual, como lo expresa en una carta a Rudolf Hess en octubre de 1932; «Para mí y para todos los verdaderos nacionalsocialistas, solo cuenta el movimiento, nada más (...) Me da igual si alguien tiene relaciones con los elefantes de la India o los canguros de Australia. No me importa (...) Aquel que lo daña [al movimiento] es una peste y mi enemigo.» A modo de respuesta, diputados nacional-socialistas propinaron una paliza a Helmuth Klotz, político socialdemócrata y antiguo miembro del NSDAP responsable de la publicación de la correspondencia de Röhm en el edificio del Reichstag en mayo de 1932.

Luego de haber sido elegido como miembro del Reichstag de Weimar con una nominación por el NSFP (partido auxiliar del NSDAP durante su prohibición) tras asentarse en Berlín en 1924, Röhm empezó a frecuentar burdeles homosexuales, particularmente el Keist-Kasino y club gay Eldorado. Para 1929, Röhm se afilió al Bund für Menschenrecht (Liga por los Derechos Humanos), asociación homófila que abogó por la descriminalización de la homosexualidad en la República a la par que se reincorporaba al movimiento nacional-socialista. Röhm dejaba entrever su orientación, sin llegar a declararla de manera pública, no por discreción sino por el consejo de su círculo de influencias, tratándose pues de un secreto a voces. Se describe a sí mismo como «atraído al mismo sexo» y suele hacer mención de su adversión por las mujeres desde un tono ambiguo. Röhm alabó la disciplina masculina de la tradición militar alemana a la vez que se oponía al orden y la respetabilidad burguesa del ejército al que consideraba de naturaleza endeble y amanerada, descalificando incluso a los homosexuales afeminados en oposición a los postulados del reconocido sexólogo judío Magnus Hirschfeld que comprendía la homosexualidad masculina como una pulsión implícitamente femenina, sosteniendo una visión de las relaciones eróticas entre varones que partía del concepto de «Männerbund» (asociación masculina) (Hans Blüher, Heinrich Schurtz), un vínculo de camadería desmarcado de todo lo femenino. A sí mismo, Röhm desprecia la feminidad y lo mujeril desde una profunda misoginia: ***«Los tiempos de grandeza y poder estatal, los períodos de lucha, nunca han tolerado un puesto destacado para la mujer.»***

La identificación de Röhm y su entendimiento con elementos izquierdistas y revolucionarios

aún luego de la llegada al poder del partido en la primavera de 1933 generan controversia entre la jefatura del NSDAP. Röhm asegura que la conquista electoral jamás será suficiente, e insiste en la depuración de los elementos indeseables que acechan a la nación a través de la fuerza militar y el afán revolucionario de sus hombres. Una vez más, Röhm se persevera:

«Mientras la verdadera Alemania nacional-socialista siga esperando su realización, la batalla acérrima y dolorosa de la SA no cesará. ¡Por eso las SA no tolerarán que la revolución alemana se extinga o se quede a medio camino por la traición de personas que ni siquiera lucharon con nosotros!»

Estas ideas fueron calificadas como «peligrosas» por el Reichsführer de la Schutzstaffel (SS) y jefe de la Gestapo Heinrich Himmler, quien conspiró junto a figuras adversas al círculo de Röhm como Goering, Amann, Rosenberg, Hess y Buch con el fin de frenar su influencia sobre la doctrina política del partido. El asunto de la homosexualidad de Röhm se torna entonces en la justificación perfecta que los jerarcas nacional-socialistas ofrecen a una sociedad puritana, siendo incluso que gran parte de la oposición antifascista en el exilio abrazó el discurso oficial ofrecido por el NSDAP que denunciaba las preferencias sexuales de Röhm que hasta entonces habían sido en buena parte toleradas. El nacionalista paneuropeo Douglas P., fundador del grupo de neofolk inglés Death in June, además de admirador y estudioso de la obra y vida de Röhm, comenta este panorama de la siguiente manera:

«Lo único que puedo decir es que hace casi 20 años tuve una conversación con un entonces

miembro de las SS que luego se convertiría en un miembro de alto rango de las Waffen SS y estuvo presente en esos primeros días en la década de 1930 en Alemania, y dijo que durante la Noche de los cuchillos largos nunca se planteó la cuestión de la homosexualidad. No estaban seguros de qué pasaba exactamente cuando se les dijo que estuvieran en alerta a fines de junio de 1934 y que esperaban un atentado contra la vida de Hitler por parte de las SA. La cuestión gay apareció sólo después de la purga de Ernst Röhm y sus camaradas como una especie de excusa extra inventada por Goering y Goebbels de por qué era necesaria tal purga.»

Pese a todo, en una lista que organiza Bormann para Josef Dietrich, quien lleva a cabo las detenciones de los elementos subversivos de las SA, en un principio Hitler se niega a hacer ejecutar a Röhm, manteniéndose fiel a su principio de amistad y valiéndose de su afecto personal por éste. Finalmente, el mando del partido, particularmente Himmler y Goering, le convencen y Hitler cede, firmando así la orden de detención y ejecución de Röhm, luego de varios encuentros en que Hitler intentó persuadir a Röhm de dar marcha atrás en cuanto a sus irrestrictas y rebeldes aspiraciones revolucionarias. Sucede entonces la Noche de los cuchillos largos.

1611

Tempestad.Odio.Caos

TIC TIT TIC

CHALINO

Conforme avanza la noche, la obscuridad se haya más plena, los terrores nocturnos están presentes en cada esquina, mientras los adultos duermen, hay seres que danzan y bailan al sol de la lúgubre sinfonía nocturna, la sinfonía de las sombras. Un niño pequeño que debería estar dormido a tan altas horas de la noche, sale de su habitación en busca de un vaso con agua, é está sediento, sin embargo, no quiere despertar a sus padres para que lo auxilien con el vaso. Pero él es un niño grande y fuerte, piensa el pequeño, así que se envalentona y avanza entre las sombras de su habitación, las luces que entran por las ventanas le juegan bromas con su imaginación, ve seres imaginarios, demonios y espectros que no deberían estar ahí. El niño sale de su habitación aterrado, pero tiene sed, se acerca al borde las escaleras: "bajaré o no bajaré, tengo miedo y no quiero despertar a mamá". Apretó sus pequeños puños y bajó el primer escalón, siguió y bajó el segundo. Al cuarto escalón observó entre la obscuridad en la que se estaba adentrando, temeroso, cerró los ojos y continuó bajando cogido de la barandilla, sin darse cuenta que poco a poco había llegado al piso inferior de la casa. Por la ventana se escuchaba el caer de las gotas de lluvia y el cómo estas se impactaban contra la misma. Tic tic tic, sonaban las gotas de lluvia, tic tic tic. El niño se asomó por la venta y entre la lluvia le pareció ver dos siluetas que jugaban en la lluvia, sombras cuyos apéndices eran tan largos como que se perdían en la oscuridad de la calle. El niño pensó que eran quizás los vagabundos acarreando su basura de un lado a otro, pero el niño estaba sediento y no dio más import5ancia a las sombras. Avanzó entre las obscuridad y llegó a su cocina, tic tic tic, se oían las gotas golpear las ventanas, tomó un vaso sobre la mesa y se acercó al grifo de agua, tic tic tic las gotas caían con más violencia en la ventana que estaba frente a él, llenó su vaso y bebió esa agua, gluglugluglu. Dejó el vaso y tallando su ojo se alejó de la cocina para volver a su habitación. Tic tic tic, golpeaban las gotas con furia sobre todas las ventanas. La luz fue perdiendo intensidad, como si algo la devorara, el niño no lograba distinguir las escaleras y topeteándose contra los muebles logró llegar al borde de la barandilla. Tic tic tic, completamente a obscuras el niño intentó mirar por la ventana un mísero retaso de luz blanca. Todo estaba en penumbra, Tic tic tic, el niño no podía ver nada y el tic tic tic lo ensordecía, el niño estaba entrando en pánico, subió corriendo las escaleras, tic tic tic, cada vez más fuerte el retumbar de las gotas en todas las ventanas. Corrió a su habitación y azotó la puerta, tic tic tic, el ruido ya no era en las ventanas, el ruido estaba tocando a su puerta, tic tic tic, ya no eran gotas de agua, tic ticcc tikkk… Cubriéndose bajo sus sábanas, apretando los dientes y con su pijama empapada en su propia orina, el pequeño comenzó a llorar, tic ticccc ticckkkk!, tic tic tic…. Ese ruido jamás fue el golpeteo de las gotas de lluvia. Era el golpeteo de los apéndices de aquellos que moraban en las tinieblas de la noche, tic tic tic.

EL PORTERO DE MEDIA NOCHE

Stenbock

Los fascismos siempre han fascinado al mundo del arte. ¿Y cómo no? Hay algo definitivamente seductor en la estética de estos regímenes, tan cargada de poder, de control y de erotismo. En las décadas posteriores a la guerra se daría, por ejemplo, el fenómeno del "nazi chic", popularizado en los años 70 por los punks y góticos, que recogía esta estética, la despolitizaba, y la usaba como objeto tanto de glamour como de provocación.

Paralelamente, en el cine nacería un género íntimamente ligado con el nazi chic: el "nazi explotation". En estas películas, el uniforme y la esvástica se convertían en objetos de erotismo en sí mismos, y convertían a los soldados nazis en personajes, a veces seductores, a veces románticos. Principalmente en Europa, verían la luz filmes como "Ilsa, la loba de la SS", "Saló, o los 120 días en Gomorra", "La caída de los dioses", y la que se convertiría prácticamente en el emblema del género, "El portero de noche", dirigida por Liliana Cavanni, protagonizada por Dirk Bogarde y Charlotte Rampling, y estrenada en 1973. Esta última se destacaría tanto por su atractiva y escandalosa estética, como su ambición artística.

Dirk Bogarde interpreta a Max Aldorfer, un antiguo oficial de la SS que intenta escapar de su oscuro pasado trabajando como portero nocturno en un sofisticado hotel de Viena. Lleva una vida discreta, oculto de la luz que, según explica, le genera vergüenza, más mantiene contacto con otros ex oficiales, con quienes conspira para mantenerse a salvo de las autoridades, destruyendo las pruebas que pudieran inculparlos en los juicios de guerra. Inesperadamente, se encuentra con su Lucía, encarnada por Charlotte Rampling, ahora casada con un director de orquesta es-

tadounidense, quien antes había sido su prisionera, amante y protegida en un campo de concentración. Su antigua chispa se reaviva rápidamente, y se embarcan, nuevamente, en una relación cargada de sadomasoquismo pero dirigida, inevitablemente, a la tragedia, puesto que los viejos camaradas de Max, temiendo que la amante del portero le denuncie y presente pruebas en su contra en un juicio, buscan eliminarla. Así es que la pareja acaba asediada en un departamento, aislados y con la muerte acechándoles.

Pese a que los críticos más histéricos de la época la desdeñaran, tildándola de ser simplemente "porno nazi", y de "explotar la memorias de quienes fueron oprimidos por los regímenes fascistas", la película era mucho más que eso. La misma directora aclararía que si bien no rehuía del erotismo, era en el fondo un drama romántico, de dos personas enamoradas hasta el punto de abandonar todo por ese amor, incluso sus propias vidas, dos personas heridas por sus pasados, "con una mente en desorden", como dice uno de los antagonistas, pero cuyo amor consigue aliviar sus penurias y aligerar las adversidades. No deja de ser simbólico el hecho de que dos escenas recurrentes a lo largo de la cinta sean la de los vidrios rotos y la de los amantes besando sus heridas. Es sobre ambas columnas que se sostiene esta película: por un lado, la trama romántica, y por el otro, la atrayente estética que se veía en posters promocionales, que presentaban a Charlotte Rampling en topless, con una gorra de las SS, guantes negros y cantando frente a un grupo de oficiales.

En aspectos más técnicos, la película brilla por su simplicidad y belleza. La melodía es sencilla, y se repite constantemente en puntos claves de la cinta. La narración, igualmente, es simple y lineal: desde la presentación de nuestros protagonista hasta su trágico final, curso que es interrumpido ocasionalmente por flashbacks a los tiempos del Reich, donde nació su

relación. La mayoría de estas regresiones son breves, con excepción de dos: uno donde un nazi baila ballet frente a otros oficiales, y la icónica escena de Lucía sensualmente cantando “Wenn ich mir was wünschen dürfte” de Marlene Dietrich para un grupo de SS, escena que la convertiría en un sex-symbol del nazi chic, y que sería homenajeada por personas

tales como Siouxsie Sioux o Fred H. Berger. Ambas consiguen dar un interesante atractivo a los nazis, presentándoles como algo más elegante, más artístico, e incluso, rozando en lo fetichista.

TRADUCCIÓN DE "PEOPLE" DE BOYD RICE AL ESPAÑOL.

Por Deimos.

¿Alguna vez has pensado qué lugar tan encantador sería el mundo sin todas aquellas personas que hacen la vida tan desagradable?

Toda la gente pequeña y mezquina, todas las personas feas y molestas. No es difícil pensar acerca de ello. Me gusta pensar sobre lo que se le podría hacer a esas personas: algo cruel, algo malvado, algo justo. Cuanto peor fuese, mejor. Dios sabe que se lo merecen.

¿Alguna vez has soñado con matar a todas las personas estúpidas?No solo la gente poco inteligente, sino también quienes no saben nada de nada pero parecen tener opiniones sobre todo Están demasiado dispuestos a ofrecerte consejos sobre como manejar tu vida, y sin embargo, mira como manejan ellos sus propias vidas. En su mayor parte no han logrado nada. No han aportado nada. Sus vidas son miserables… pero hablan, hablan y hablan... Al menos sus lenguas deberían ser cortadas… cuanto menos.

¿Alguna vez has querido matar a todas las personas que dicen mentiras? Algunos ciertamente lo merecen. No necesariamente los grandes mentirosos o incluso aquellos que enseñan mentiras como verdades. Estoy hablando de personas quienes dicen una cosa y hacen otras, o quienes dicen que han enviado algo vía exprés cuando sabes que no lo han hecho

¿Alguna vez has querido matar a toda la gente lenta del mundo? Esas personas que están enfrente de ti cuando deberían estar detrás de ti. Es un crimen que los veloces deban ser retrasados por los lentos, y es criminal que nada vaya a rectificarlo.

¿Y qué hay acerca de toda la gente realmente fea? Añádanlos a la lista también.

A algunas personas les gusta no pensar en la fealdad de la vida. Yo he pensado en ello. He pensado en ello bastante. Algo se les debe hacer a esas personas. Algo para hacerlos sufrir. De la misma manera que ellos nos han hecho sufrir. Propongo, traigan de vuelta el Circus Maximus… para empezar.

A menos que esta maleza sea arrancada, ella envenenará todo. Ella está envenenado todo. Necesitamos un jardinero. Un jardinero brutal. Un jardinero minucioso y atento. Un jardinero de acero

¿Qué pasó con Vlad el empalador?

¿Dónde está Genghis Kahn cuando lo necesitas?

¿O Roi d'Ys?

¿Ayatollah Khomeini?

¿Adolf Hitler?

¿Benito Mussolini?

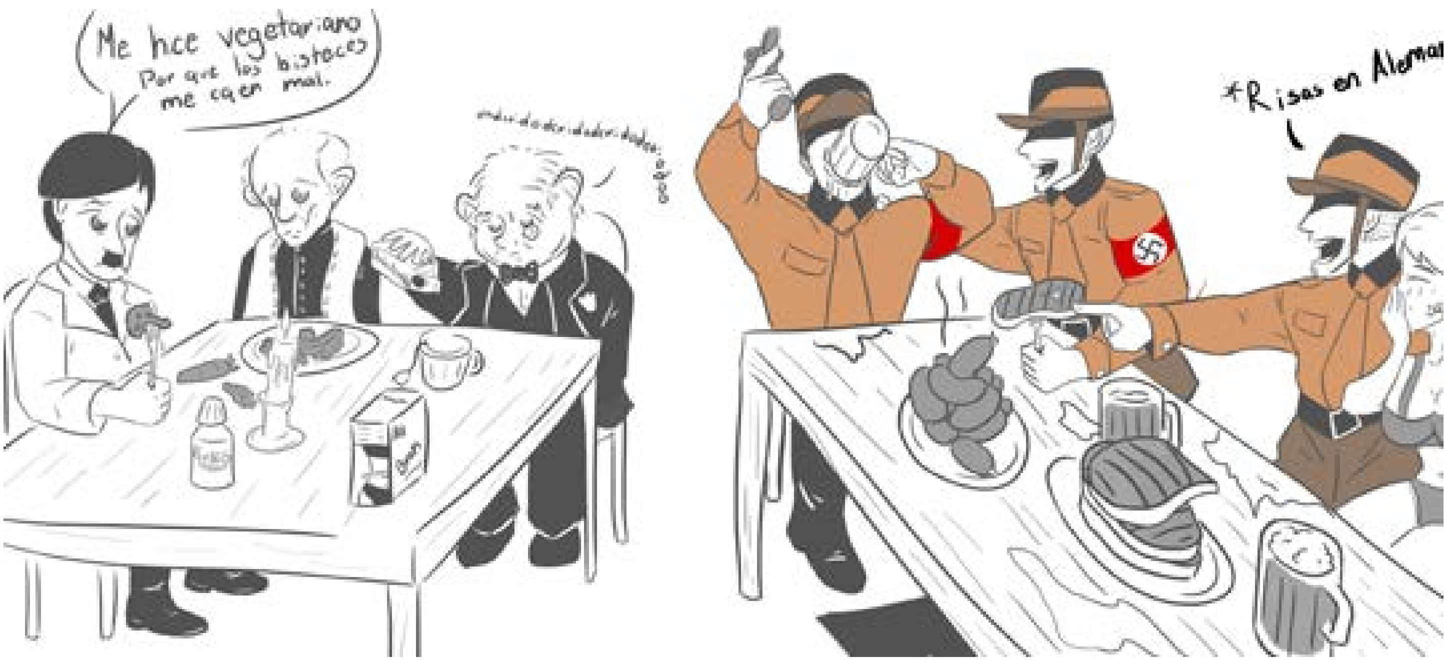
¿Nerón?

¿Diocleciano?

¿Kitchener?

¡Vuelvan!

¡Vuelvan!



"Me hice vegetariano, por que los bisteces me comenzaron a caer mal ."

1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611
1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161
1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611
1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161
1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611
1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161
1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611
1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161
1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611
1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161
1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611
1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161
1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611
1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161
1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611
1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161
1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611
1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161
1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611
1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161
1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611
1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161
1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611
1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161
1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611
1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161
1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611	1161	1611